



ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE LA INDUSTRIA

Epoca clandestina España, 17 Abril 1947 Número 2

EDITORIAL

Al reaparecer nuevamente CULTURA FERROVIARIA, lo hace con la convicción de la cordial acogida que va a merecer por parte de los compañeros ferroviarios y segura de que con su aparición, va a aportar ese pan espiritual de que nos vemos privados todos los ciudadanos españoles a partir del momento en que consiguieron entronizarse en España por la fuerza bruta de las armas quienes, en nombre de la tan mal llamada Cruzada Nacional, su mieron a nuestro querido país en el mayor de los desesperos.

Lógicamente, nuestras publicaciones, por el hecho de ser de una Federación Nacional de Industria, deberían limitarse a tratar simplemente temas profesionales, pero la crítica situación por que atraviesa España y nuestra condición de ciudadanos, nos inducen a marcar también nuestra postura política, acorde con la de esa invencible Organización Confederal, a la que cada día nos honramos más en pertenecer, al comprobar la valentía con que afronta los problemas y el decisivo papel que viene jugando en la clandestinidad.

Hubiésemos deseado poder salir más asiduamente a fin de ambientar y orientar a los ferroviarios en todos los aspectos. La ininterrumpida represión de que viene siendo objeto la C. N. T., en cuyos cuadros actuamos, lo han impedido hasta el día de hoy en que afrontando los riesgos del régimen que padecemos, salimos nuevamente a la calle para decir a los ferroviarios: Compañeros, la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria, vanguardia revolucionaria del ferrocarril, está a vuestra lado dispuesta a orientaros y guiaros por el camino de la salvación de España y de vuestra dignificación.

Los días 25, 26 y 27 de Febrero, la Confederación Nacional del Trabajo de España, celebró una Plenaria Nacional de Regionales, calificada de histórica por el portavoz confederal en su edición de 22 del pasado Marzo. En dicha edición figuraba una DECLARACION PUBLICA que la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria suscribe íntegramente no por el hecho de ser la única y eficaz arma que nos permita derrocar el actual régimen, sino por considerar al mismo tiempo que es preciso liquidar práctico y totalmente el período de la guerra, si verdaderamente deseamos que reine nuevamente en España la paz y la alegría de que la privaron quienes dicen haberla salvado del «caos marxista» sometiéndola al verdadero caos fascista que tantas vidas viene costando. En dicha Declaración la Plenaria manifestó la decisión de la C. N. T. de aliarse con los monárquicos en el urgente y común objetivo de derribar a Franco, constituir un Gobierno Provisional de Coalición y llevar al pueblo, previa reeducación política, al Plebiscito que, en definitiva, señale el régimen que debe regentar, tras el inapelable resultado, los destinos políticos del país.

(Sigue en la pág. 4^ª)

Mirando al porvenir

Recordamos que cuando empezó la guerra universal que concluyó hace dos años, y cuando se hablaba en su promedio empezaron a circular las ideas más diversas respecto al porvenir del transporte y, especialmente a todo cuanto al ferrocarril se relacionaba. Quienes vaticinaban el colapso total de éste, como prólogo de su total desaparición, razonaban esta opinión basándose en la rapidez y seguridad adquirida por la aviación para el transporte de personas y mercancías, y en la mayor practicidad que el transporte mecánico por carretera ofrecía para esos mismos Cuerpos a transportar. Es decir, de esta guerra quedaría una víctima irremediable: el ferrocarril. Otras opiniones se expresaban en el sentido de que el ferrocarril habría de modificar su técnica en todos los órdenes pero, específicamente en el sistema de propulsión que en el futuro no podría ser otro que la electricidad, por la economía que representa su adquisición y consumo. Siempre creímos que ambas opiniones estaban un poco fuera de la línea y, desde luego, infundadas por lo espectacular y revolucionaria que es siempre una guerra del aire de la que comentamos. Y en este punto mantenemos el criterio de que la época del ferrocarril no ha terminado ni se le ve tan posible por mucho que se alargue la guerra o fortalezca el pensamiento.

La aviación, que hoy por hoy, gracias a sus posibilidades al transporte, nos brinda un fuerte estímulo a la mente, y en

cuanto a superioridad, aún deja mucho que desear, como estamos viendo.

La pretendida ventaja del transporte-automóvil por carretera tiene tanto de ilusoria que, en la realidad, no existe. Las líneas de esta clase tienen su creación basada en itinerarios determinados que les obligan a correr los riesgos que sus vías ofrecen y a enfrentarse con temporales o factores de cualquier otro género, casi imprevisibles.

Por otro lado, teniendo que depender esta Industria de la aportación extranjera, ya que todos sus elementos, excepto el factor hombre, han de venir de fuera de España obliga a esta modalidad del transporte a depender de las relaciones políticas que nuestro país mantenga con los numerosos proveedores de vehículos y combustibles. En cuanto a velocidades ya vemos que prácticamente no competen tampoco con el ferrocarril. Este puñado de unidades increcencables ¿a qué estado nos llevan? Vemos que aún en los países de más firme economía y mayor industrialización, el ferrocarril lejos de ser sustituido es cada día más atendido y perfeccionado por Gobiernos y Empresas, y que todos los demás medios de transporte concurren al ferrocarril como elemento complementario del servicio que éste presta. Basándonos en esta realidad hemos de orientar nuestra futura acción en el orden profesional. El ferrocarril tiene vida propia para muchísimos años. Ahora, bien; tenemos que pensar también en que, en efecto, su técnica se ha de modernizar sin salir

Ni la C. N. T. ni nosotros como parte integrante de la misma, renunciamos a la conquista de la República, como régimen político; pero visto que sólo por el camino del Plebiscito se nos permitirá llegar a ella, fundamentados en las actitudes dispares y de legitimidad a ultranza sin posibilidades materiales para lograrla y de vacilante indecisión, que dilatan la urgente solución, la C. N. T. y con ella, la F. N. I. F., afirman claramente: COALICION, GOBIERNO PROVISIONAL Y PLEBISCITO.

Sabemos que con el Gobierno Provisional y el Plebiscito nos exponemos a perderla por el posible triunfo de la Monarquía. Ante esta penosa interrogante, nosotros decimos: ¿Es que acaso no la tenemos perdida en la actualidad? ¿Es que siendo el plebiscito la única posibilidad de reconquistarla debemos renunciar a él ante el temor de que gane la Monarquía y continuar sometidos al régimen de terror en que vivimos?

Tenemos el convencimiento de que si por falta de decisión diésemos margen a que la Monarquía viniese por sí sola, los trabajadores que hoy nos honran con sus simpatías, se apartarían de nuestro lado por no haber sabido estar a la altura de las circunstancias; y es por ello que decimos: GOBIERNO DE COALICION, PLEBISCITO, con el compromiso formal de que quienquiera que sea el vencedor, se vea forzado a convocar unas elecciones Constituyentes que, recogiendo las justas ansias del pueblo trabajador, dote a España de una nueva legislación que le asegure los medios de existencia de que se vió privado hasta la fecha.

Es necesario finalizar con la criminal intineridad estatal que viene songrando a España desde el día 18 de Julio de 1936 y sólo con la libre expresión, comprensivamente manifestada en el Plebiscito, se nos ofrece la oportunidad de conseguirlo.

España no puede continuar sometida a los estragos prácticos que le procura la actual división moral de los españoles y con el más alto espíritu de justicia, debemos predisponernos a aceptar la tesis Plebiscitaria, con la sana intención de acatar lealmente su resultado, laborando por el engrandecimiento de nuestro país, en el grado que nuestro instinto de productores nos indique podemos y debemos hacerlo, y teniendo en cuenta la conducta del régimen triunfante... pero lo que no podemos hacer es continuar aferrados a una legitimidad que nadie está dispuesto a reconocer y que sólo al régimen imperante beneficia.

Si, como todos consideramos, el pueblo español siente en el fondo de sus entrañas la República por cuanto de Libertad y Democracia simboliza, el triunfo de la misma está asegurado y para su consecución sólo del GOBIERNO DE COALICION Y DEL PLEBISCITO se nos permite hacer uso.

LOS REPRESALIADOS (Sigue de la 4)

Claro está la disposición que comentamos, podrá aplicarse, con sus lógicas modificaciones y verdadero espíritu de justicia, el día de mañana, para dar cumplida satisfacción a los que, con verdadera razón, les corresponden el nombre de «represaliados».

Y si alguna Empresa se atreve a protestar, le recordaremos que su silencio de ahora, es un precedente que no deben olvidar.

El régimen franco-falangista no mejoró en nada tu situación personal. ¿Qué esperas, ferroviario, para sumar tus esfuerzos a los de la Resistencia?

Precio de este ejemplar: 25 CENTIMOS

MIRANDO AL PORVENIR (Viene de la 2)

de su cauce, sino haciéndole recorrer todo el camino que tiene por delante, y no creándonos exclusivas de un determinado sistema de fuerza motriz, pues esto es tanto como laborar por su fracaso.

Y como ferroviarios, propongámonos estudiar detenidamente los problemas que la industria y el momento nos plantean, con el pensamiento acentuado por la idea de que en plazo breve tendremos necesidad de encargarnos nuevamente de la cuestión de esta parte tan importante de la vida nacional en la que hemos de demostrar hallarnos plenamente capaces.

Los represaliados

Continuando su política de captación de «estómagos agradecidos» y para atraerse a un elevado número de partidarios descontentos, que ahora pregonarán la abnegación y desvelo del Caudillo por sus sufridos «colaboradores», no ha querido el régimen franco-falangista dejar de favorecer, antes de su próxima y fatal caída, a los "represaliados de su bando", repartiéndoles unas migajas del copioso banquete gubernamental que está esquilmando a todos los españoles.

Pero, ¡oh, sorpresa!; cuando todos esperábamos que ese dinero saliera de los fondos del Estado, resulta que saldrá, en concepto de préstamo, de las repletas arcas del Instituto Nacional de Previsión, que se reintegrará del préstamo e intereses, mediante el pago, por parte de todas las Empresas de un 20 por 100 sobre el 1'5 por 100 que pagan de Cuota Sindical, a partir del 1.º de Abril del año en curso.

Para el observador, resulta curiosísimo comprobar el grado de castración colectiva a que han llegado todas las Empresas, pues a pesar de quejarse continuamente de que los actuales impuestos y cargas sociales han hecho ruinosos todos sus negocios, aceptan este nuevo impuesto sin la más leve queja y, como sumisos corderitos, se han apresurado a rascarse el bolsillo para cumplimentar lo dispuesto.

Habría que ver el clamoreo, las voces de protesta, campañas

de prensa, lock-outs, etc. que hubiera promovido, en tiempos de la República, la implantación de una medida de esa naturaleza para arbitrar fondos para pagar a los ferroviarios españoles represaliados en la huelga de 1917 o de la del 34 o a cualquier trabajador español represaliado por tantas y tantas huelgas que por justas reivindicaciones morales o económicas se han planteado en España.

Claro está que hay una «pequeña» diferencia entre unos y otros represaliados: los de ahora, los azules, son los «chivatos» de las Empresas, los que fueron obligados a abandonar su trabajo por acuerdo de los demás trabajadores que les consideraban indignos de convivir con las personas decentes; aquellos, los «rojos» han sido expulsados por sentir ideas de justicia social, incompatibles con el bolsillo de sus patronos.

Conocemos varios casos curiosos de «pobres represaliados azules». Entre ellos, el de un factor de la Compañía del Norte que fué sancionado con la inhabilitación para manejar fondos por inmoralidades cometidas antes de 1936 y que fueron encubiertas por las poderosas amistades con que contaba, hasta que sus compañeros acordaron esa sanción. Este «honrado» ferroviario siguió percibiendo sus haberes, pues la sanción que se le impuso, fué solamente la mencionada, apesar de lo cual ha cobrado otra vez como víctima represaliada por los rojos.

(Sigue en la 3)